

José Fernández, responsable del Centro de Acogida Inmediata en Vitoria-Gasteiz

“Tenemos un equipo muy potente, muy válido y con mucho potencial”



José Fernández, abajo a la izquierda junto con el equipo del recurso.

José Fernández capitanea el Centro de Acogida Inmediata de Vitoria-Gasteiz que gestionamos desde hace dos meses. Un nuevo reto profesional que afronta con ilusión y ganas y con el apoyo de un equipo estructurado y cohesionado.

En el CAI se atiende a mujeres víctimas de violencia de género que “traen otros problemas o situaciones de vulnerabilidad”, explica Fernández. Hablamos con José de esta nueva oportunidad que le aporta Xilema, de su día a día en el recurso y de los retos inmediatos que se plantea.

Has pasado de trabajador social en Abegia a responsable en el CAI, ¿cómo has afrontado este cambio?

Es un nuevo reto. Lo afronto con mucha ilusión, ganas y con cierta incertidumbre de cómo comenzar un nuevo proyecto. Es un ámbito nuevo para mí ya que siempre he estado más dedicado a la salud mental, discapacidad y demás pero lo afronto con ilusión y ganas de que empiece a funcionar.

El CAI lleva dos meses de rodaje desde que Xilema se ocupa de su gestión, ¿qué valoración haces de este tiempo?

Por una parte al venir a un equipo que ya estaba creado, venía con ciertos miedos, pero la verdad que el equipo es muy potente, muy válido y con mucho potencial. Esa parte me ha dado mucha tranquilidad porque he visto que el equipo responde y que hay un buen manejo, es gente muy profesional. Por otro lado, con la dinámica diaria estamos situándonos y aterrizando y la verdad que estoy muy a gusto. Veo que es un recurso muy potente porque es de acogida inmediata, de urgencia, es un servicio que conlleva mucha presión.

¿Cómo es un día a día en el recurso, cuáles son tus funciones?

Establecer un día tipo en el CAI es bastante complicado porque cada mujer aquí tiene que continuar con su vida, tienen sus citas y demás, algunas acompañan a sus hijas/os al colegio, otras tienen que empezar un nuevo proceso, una nueva etapa de vida y tienen que tramitar ciertas prestaciones, acudir a ciertos servicios... La labor es apoyarles y acompañarles en este nuevo proceso que es a demanda; se va trabajando en base a la necesidad de cada mujer.

En cuanto a mi puesto, incluye un poco todo: la gestión de personal, la gestión del propio recurso, la propia planificación de actividades, la supervisión de informes, planes individuales de atención...

Por otra parte, una vez a la semana hacemos una asamblea con las mujeres en la que se tratan los problemas de convivencia, sugerencias, quejas... También llevo la gestión administrativa y económica del centro.

¿Cuál está siendo la parte más compleja de este cambio, el mayor reto?

El mayor reto es la gestión de un equipo tan grande. Somos 17 profesionales en total y la gestión de este volumen de personal es complicada. Anteriormente tenía la experiencia de Begira pero era un recurso más pequeño, no tiene nada que ver. Por otra parte me parece complicada la intervención con las propias mujeres ya que es muy individualizada y tienes que conocer muy bien cada caso.

¿Cómo se organiza la atención?

En el CAI 1 se puede acoger cinco unidades familiares o hasta diez personas donde los menores de 3 años no cuentan. A partir de la quinta unidad familiar se pasa al CAI 2 que serían otras tres unidades convivenciales o seis personas más. Al igual que en el módulo anterior, tampoco cuentan los menores de 3 años. Una vez que CAI 1 y 2 están completos no se deja de atender la urgencia, lo que se hace es buscar alojamiento alternativo. Las mujeres y/o unidades convivenciales duermen en un alojamiento alternativo pero hacen el día en el centro.

Ahora mismo *(a fecha de esta entrevista, 24 de mayo)* tenemos una ocupación de diez unidades familiares por lo cual estamos teniendo que utilizar alojamiento alternativo. Realmente cuando empezamos el 1 de abril ya comenzamos con el CAI 2 pero solamente estuvo activo ocho días y se ha vuelto a activar el 2 de mayo. Desde entonces prácticamente hay accesos nuevos semanales. No hay previsión de que vaya a entrar mucha más gente, pero tampoco de que vaya a parar.

¿Qué retos de futuro os proponéis como equipo en el CAI?

Ahora mismo hablar de retos es un poco ambicioso ya que todavía tenemos que estabilizarnos y cambiar algunas dinámicas anteriores, estamos implantando el modelo de Xilema y esto ya está suponiendo cambios en el equipo. Por eso ahora mismo creo que nuestro reto más inmediato es estabilizarnos, crear conciencia de que pertenecemos a Xilema y dejamos atrás la etapa anterior y afrontar el futuro.

¿Cómo valoras estos procesos de promoción interna que realizamos desde Xilema?

En mi caso lo valoro muy positivamente porque yo entré como educador haciendo sustituciones esporádicas en Abegia, luego me dieron la oportunidad de cubrir la excedencia de Diana en Begira durante un tiempo y después pasé a hacer una excedencia y una baja de maternidad como trabajador social en Abegia.

Que ahora que me hayan dado esta oportunidad, que hayan pensado en mí para ser el responsable de un recurso y llevar la gestión significa mucho y me parece que es una oportunidad que te da la empresa que, una vez que ha visto cómo has trabajado en los diferentes recursos, te da la oportunidad de tener tu propio puesto.

Área Comunicación
Mayo 2022

